

Fecha 18.11.2008	Sección Opinión	Página PP
----------------------------	---------------------------	---------------------



El asalto a la razón

Carlos Marín

Impiedad con un tocayo

Con sobrados merecimientos para el apapacho, Carlos Fuentes puso el pelo en la sopa de su propio festejo por su obra literaria y 80 años de vida:

En vez de ni siquiera recordar el incidente, o de agradecer al aludido haber propiciado una mayor difusión de *Aura*, cometió una acción de crueldad extrema, al evocar "un acto de censura mínimo, en sí mismo baladí pero, como todo acto de censura, ominoso como señal".

Cuánta sevicia con el religioso y devoto Carlos Abascal, quien osó inconformarse ante la dirección de la escuela de una de sus hijas porque se le impuso la lectura de *Aura*, apelando a su derecho de padre a impedir que la niña leyera sobre una pareja que hace el amor ante una imagen de la Virgen de Guadalupe.

¿"Censura"? Por supuesto que no.

Para consuelo del aporreado, el mismo Fuentes no tan sólo admitió que se trató de "un acto baladí", sino remató su innecesario y soberbio reproche argumentando que *Aura* "podría perturbar la moral de las buenas conciencias". Como la de Abascal...

cmarin@milenio.com

